

## OPINIÓN

### **Informalidad y reactivación económica, dos desafíos clave para Chile**

Cristian Montero, fundador de Adactiva

La tasa de desocupación en Chile –que fue de 8,7% durante el trimestre julio–septiembre de 2024– mostró un descenso de 0,2 puntos porcentuales en doce meses. Empresas de todos los tamaños responden a las cifras macroeconómicas del país, aunque, claro está, algunas lo hacen mejor que otras.

El comercio, por ejemplo, ha mostrado su tradicional dinamismo en la empleabilidad, tendencia que, sin duda, se mantendrá debido a la temporada de Navidad. Sin embargo, la tasa de contrataciones continúa baja en la construcción, una de las industrias más golpeadas por el estancamiento económico.

Algo que también preocupa es la informalidad, pues, tal como informó el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en el trimestre julio–septiembre de 2024, la población ocupada informal creció 3,6%, lo que equivale a más de 87 mil personas. Como asesores contables y tributarios, tenemos que ser enfáticos en este punto: la informalidad no trae consigo ningún beneficio.

Por el contrario, en Adactiva hemos demostrado –con números en la mano– lo beneficioso que resulta para una pyme formalizarse, reflejar fidedignamente la realidad de sus estados financieros y apegarse a la normativa. Pagar por un trabajo sin respetar las leyes sociales, ni generar liquidaciones de sueldo y hacer la vista gorda frente a los impuestos no es el camino.

Tristemente, el mismo Servicio de Impuestos Internos (SII) concluyó –tras la Operación 2024– que cerca del 40% de las pymes no declara trabajadores. Pese a que, efectivamente, puede darse el caso de no contar con personal en algunos rubros, como el de las inversiones o las asesorías, dicha cifra no debiese ser mayor a 15%.

Hacer las cosas bien, sólo puede atraer el bien. ¿Qué mejor manera de despedir el año que formalizar el negocio para proyectar un mejor 2025? No cabe duda que el comercio seguirá siendo un verdadero motor para nuestra economía, pero, los actores del mundo de la construcción necesitarán algo de apoyo, especialmente, de la banca.

Ahora, aunque el Índice Mensual de Actividad Económica (IMACEC) no ha sido alentador, que la inversión acumule cinco trimestres a la baja, pero que la clasificadora de riesgos Moody's haya puesto a Chile en el nivel A2, nos da una luz de esperanza: nuestro país está estable.